

# Ya nos cayó el veinte

Gerardo Kloss Fernández del Castillo  
Síntesis Creativa

**TODOS LOS JÓVENES HEMOS OBSERVADO** que a los que somos viejos (es decir, jóvenes a quienes el tiempo fue enredando por sorpresa) nos sorprende descubrir cuánto tiempo ha pasado, qué grandotes están los hijos, cómo ha cambiado la ciudad o qué rápido *Espacio Diseño* cumplió 20 años. Ya se sabe: que veinte años no es nada y todo eso. Es la misma sorpresa que la del adolescente cuya infancia se pierde en la bruma y que la del adulto que ve su juventud en el espejo retrospectivo.

Pero es una sorpresa engañosa y subjetiva, porque nos sorprenden hechos que no tienen nada de sorprendivos. Aunque nos sorprendamos o no, el tiempo pasa siempre a la misma velocidad, de aproximadamente un minuto por cada minuto, y la mejor manera de cumplir 20 años es esperar a que pasen.

Pronto el boletín *Espacio Diseño* cumplirá 20 años por dos razones básicas. Una se debe al tiempo: la tierra ha seguido girando alrededor del Sol, como en 1993 y mucho antes, fuera de nuestro control. La otra se debe al trabajo: una nube de voluntades, compromisos y esfuerzos se activa, una y otra vez, hasta sumar 216 veces, para que nuestra División cuente con su propio boletín.

Porque es engañoso pensar que el boletín existe continuamente. Vaya que no. *Espacio Diseño* nace y muere cada mes, y al mes siguiente hay muchas personas repitiendo el conjuro que lo hace renacer con una forma nueva.

También es engañoso pensar que escribo este texto aquí y ahora; todo lo que ahora digo se ha dicho

cada mes desde 1993, e incluso se ha publicado, en versiones distintas, cada vez que *Espacio Diseño* ha cumplido un número cabalístico de años: uno, dos, tres, cinco, 10, 15, 0, en este caso, 20.

Ya conté la historia de que, a mediados de los años ochenta, las divisiones de *CyAD* de Azcapotzalco y Xochimilco intentaron coeditar la malograda pero muy sabrosa revista académica *Diseño UAM*, y que por esos tiempos el superserio Boletín informativo de Xochimilco tuvo el efímero y azul suplemento *Comunicyad*, con noticias de nuestra División no menos serias.

También ya conté cómo a principios de los años noventa Raúl Hernández me propuso hacerme cargo del Programa Editorial, después de haber trabajado en el periódico estudiantil *El Uamazo*, haber acabado la carrera y haber incursionado profesionalmente en la edición, la tipografía y la publicidad. La propuesta no podía ser gratuita. Yo tenía 27 años y fama de insolente. Raúl volvía de un sabático en la Universidad de Castilla-La Mancha y me mostró unos fanzines bastante "locochones", para que pensáramos en un órgano informativo audaz, que rompiera con la solemnidad habitual de los órganos informativos institucionales, lo que a su vez le permitiría ser más eficaz en el saneo del chisme y del "radio pasillo".

Ya conté que tardamos un año en encontrar la fórmula más apropiada para garantizar la periodicidad, puntualidad y creatividad del boletín, que resultó ser a través de un proyecto modular, porque

## *Espacio Diseño* quiere ayudar a generar identidad, integración, orgullo y cohesión entre los integrantes de CyAD...

nunca logramos hacerlo funcionar con servicio social ni con otros esquemas profesionales más costosos. Por eso celebramos 20 años, no 21. Ya conté que, desde entonces, cada director y cada responsable editorial le han impreso un sello propio, pero su verdadero motor es la pasión comprometida de los estudiantes: cuarenta generaciones de *boletines*.

Llevo una cuartilla y media. Ya sólo me resta escoger si hablaré acerca de los méritos de la Tierra, que ha girado veinte veces alrededor del Sol, o acerca del cotidiano milagro del esfuerzo, que permite que tengamos *Espacio Diseño*.

Lo del Sol ya se lo saben. En cambio, al cumplir 20 nuestro boletín ya tiene edad para volverse a preguntar: ¿qué es *Espacio Diseño*? ¿para qué sirve? ¿por qué la División de CyAD necesita un boletín mensual? Aunque parezcan preguntas tontas u ociosas, con respuestas sobrentendidas, en una escuela donde se enseña la edición a nivel superior y se investiga sobre lo editorial es metodológicamente imposible omitirlas. Para tratar de contestarlas, o al menos de poner la mesa para su discusión, empezamos por lo que marca la normatividad, entendida como el “deber ser” o el “se supone que es”.

Los Lineamientos Editoriales de CyAD, creados por el Consejo Divisional en 1997 y modificados cuatro veces desde entonces, en su numeral 8.6, dicen que *Espacio Diseño* es para dar “información y comunicación a la comunidad de la División” y para “proyectar la imagen de su trabajo académico hacia el exterior”. Aunque no se note a simple vista, en esas dos frases se encierra un enorme reto comunicacional, pues una de estas dos funciones debe realizarse con la mirada puesta hacia adentro, mientras que la otra requiere mirar hacia afuera. Parecen dos encargos contradictorios, pero el boletín ha

logrado realizarlos sin estrabismo, enfocando su rica mezcla de públicos desde una flexible mirada camaleónica.

Históricamente, el boletín ha cumplido ambos encargos y varios más. Algunas veces los ha logrado simultáneamente y otras ha tenido que negociar, ceder y priorizar, mes a mes, el que sea más importante o más urgente para las estrategias de desarrollo de nuestra División; entendidas éstas desde las coyunturas, las ópticas, los estilos y los planes de trabajo de seis directores diferentes. No se puede soslayar el potencial político del boletín *Espacio Diseño* como herramienta de la dirección para el ejercicio de sus propias funciones.

La intención original al crear el boletín era destinarlo únicamente al servicio interno de la comunidad, para que funcionara como un espacio de debate para los problemas cotidianos y como un arma para restarle poder al chisme y al rumor. Por eso algunos de los primeros números fueron terriblemente informales, no sólo en su diseño, sino muy especialmente en el tratamiento de sus contenidos. Un ejemplo fue la sección denominada “Tendedero”, en la que se valía ventilar pleitos personales entre profesores. No obstante, fue la propia comunidad la que empezó a señalar que deseaba y esperaba contar con un boletín más serio.

Siempre se plantearon diferentes formas de que el boletín contribuyera a crear comunidad. Si “comunidad” es todo aquello que pertenece en común a varias personas, y “comunicar” es poner en común cosas entre ellas, *Espacio Diseño* quiere ayudar a generar identidad, integración, orgullo y cohesión entre los integrantes de CyAD, poniendo a la vista de todos (comunicando) aquellas cosas que tenemos en común (comunidad).

Pienso que la vía más fructífera para crear comunidad es compartirle a cada integrante de la División la verdadera importancia, razón, emoción y evolución de lo que están haciendo los demás, de modo que profesores, alumnos, trabajadores, departamentos, áreas, coordinaciones, programas, laboratorios y talleres salgan de su anonimato institucional, rostros sin nombre y nombres sin rostro, y aparezcan ante nuestros ojos en relieve, en 3D y a todo color, con cuerpo, volumen, voz, racionalidad, sentimientos, trayectoria, méritos y problemas. No es lo mismo «ese señor raro del cubículo de junto, que nunca me saluda», que «mi amigo Nombre y Apellido, que investiga sobre un problema interesantísimo».

De cualquier manera, un problema histórico del boletín ha sido lograr que cada uno de sus públicos, que no son pocos: profesores, alumnos y trabajadores, de troncos, de arquitectura, gráfico, industrial, planeación, maestrías y doctorado, se sienta representado en la identidad plural que proyecta *Espacio Diseño*.

Desde el primer momento se utilizaron las fechas y los lugares del pago de nómina de profesores para agilizar la distribución de *Espacio Diseño* pues, tristemente, sólo así les llegaba a todos. Esta medida fue de gran utilidad hace 20 años, pero fue perdiendo su

Por la escasez de recursos, *Espacio Diseño* dejó de ser una modesta hazaña quincenal para convertirse en un gran esfuerzo mensual.

eficacia con la aparición del pago por nómina electrónica; ahora sólo reciben el boletín de esa manera los profesores temporales o los que prefieren efectivo en mano en vez de nube digital volando.

Fue más difícil atender a los estudiantes, que se encuentran más dispersos. Para eso se decidió dejar montoncitos de boletines en las coordinaciones de estudios y, muchos años después, se desarrollaron los exhibidores de aluminio que todavía pueden

encontrarse en muchas partes de la División. Debo confesar que yo encontraba un placer especial en la distribución, sobre todo en ir a asegurarme personalmente de que el boletín llegara a lugares específicos, como a grupos de estudiantes, y a las oficinas de la Rectoría, de CSN y de CBS; lamento que esta costumbre fuera abandonada en periodos posteriores, pues pienso que fortalecía la presencia y la capacidad de interlocución de CYAD.

La siguiente prueba que tuvo que pasar el boletín fue la severa crisis económica de 1995, que lo afectó en forma y contenido. Por la escasez de recursos, *Espacio Diseño* dejó de ser una modesta hazaña quincenal para convertirse en un gran esfuerzo mensual. Por otra parte, andábamos muy cortos de dinero como para dedicar el boletín únicamente a nuestros asuntos internos. Ya se alcanzaba a vislumbrar la aparición de una nueva lógica de proyección externa, que incluía no solamente la necesidad de construir vínculos con sectores sociales, políticos e incluso empresariales, sino también de someternos a evaluaciones diagnósticas, acreditaciones y certificaciones de organismos externos. El boletín tuvo que cambiar radicalmente sus políticas de contenidos. En ese momento fue cuando a la función de crear comunidad se agregó la de proyectar hacia afuera la imagen del trabajo académico de la División.

Esas dos funciones son las que quedaron plasmadas a partir de 1997 en los Lineamientos Editoriales de CYAD. Desde 1996 se construyó lo que sería el sistema de envíos por correo, pensado para hacerle llegar el boletín a todos los "conectes" académicos, políticos y "fuerzas vivas" que fueran de importancia para nuestra División. Evidentemente, la sola idea de que el boletín estuviera siendo enviado al escritorio del rector de la UNAM, del subsecretario de Educación Superior de la SEP o del director general del CONACYT, limitaba de manera casi automática la clase de información que se podía o debía publicar.

Hasta 1998 la presencia física de *Espacio Dise-*

no fue muy modesta. No tengo más coartada: ésa era la intención, pues no aspiraba a ser más que un boletín. En el esfuerzo por ponerle portada y aumentar su calidad gráfica se borró la frontera entre un boletín y una revista, lo que lo convirtió en una interesante hibridación que los alumnos llamaron “bolevista” o “revistín”. En la medida en que empezó a parecer una revista seria, la comunidad puso más atención a la calidad de los contenidos y, cuando la calidad de las portadas llegaba a rebasar por mucho a los interiores, la comunidad le asignó en son de broma un encargo más: servir como un elegante fólder para guardar el cheque y los talones de la nómina.

Cuando se puso en boga el chiste del fólder elegante se redobló el esfuerzo por mejorar la calidad de los contenidos y la presentación gráfica de las páginas interiores; ya entrado el nuevo siglo, este esfuerzo lo fue llevando hacia otro encargo adicional: funcionar como una revista cultural, capaz de traer a casa las manifestaciones externas del arte y la cultura.

Por otra parte, hacia finales de la primera década del siglo XXI la función noticiosa se fue trasladando poco a poco hacia nuevos espacios y lenguajes internauticos, cuya consagración hasta hoy son las redes sociales. Así es como nos encontramos con una publicación que es herramienta de dirección, boletín de noticias internas, constructor de identidad comunitaria, escaparate externo para exhibir nuestros logros, revista cultural que nos enseña lo que está pasando en el mundo y, esperamos que cada vez menos, fólder elegante para la quincena.

Para terminar debo detallar el que, en mi propia experiencia, ha sido el encargo más fructífero de *Espacio Diseño*: servir como proyecto modular para la enseñanza del diseño y la producción editorial en el último año de la licenciatura.

*Espacio Diseño* no se volvió proyecto modular sin antes agotar las demás vías, renegando y desconfiando de tener que dejar todo un medio oficial

de información en manos de alumnos inmaduros e inexpertos. No conozco ninguna escuela que nos copie la idea. Sólo en la UAM-X puede correrse un riesgo así.

Fue un proyecto transgresor desde el principio, porque los alumnos se encargan de todo, desde la redacción y la edición hasta el engrapado, la distribución y los análisis de recepción; y porque violó un canon profesional según el cual los estudiantes de diseño no tenían por qué leer, escribir y hacer cosas que les corresponden a los comunicólogos y periodistas. Sin embargo, en las cuarenta generaciones de *boletinos* he encontrado más que suficiente talento y compromiso para seguir amando la docencia, en medio de tantos profesores que hoy se quejan de la baja histórica en el nivel académico y la seriedad de sus alumnos.

*Espacio Diseño* ya es, por mucho, el proyecto modular más longevo de toda la historia de la carrera; sus egresados han copado los puestos de coedición gráfica en Reforma, El Universal y muchos otros periódicos importantes en todo el país. Varios de ellos han ganado premios de la Society for News Design y algunos han sido contratados en el extranjero. El perfil híbrido de diseñador-gestor de la edición que se originó en el boletín ha sido extraordinariamente bien aceptado por los empleadores y ahora se cultiva con éxito a nivel de posgrado.

La frescura y el compromiso de los alumnos hacen mejor y diferente a *Espacio Diseño* como órgano informativo universitario. Si se rompiera el fino lazo que une al órgano oficial con el proyecto modular, el boletín dejaría de existir o se volvería un simple boletín institucional. Son muchos encargos los que cumple; sigue siendo difícil cumplir con todos y hablarles a tantos públicos distintos, pero creo que a CYAD le sigue haciendo bien tener una estrategia fresca de comunicación comunitaria. ¡Felices 20, *Espacio Diseño*! ✂